

África para los Africanos Aquí y Allá Construyamos la Internacional Socialista Africana!

Por Omali Yeshitela
Secretario General del Partido Socialista del Pueblo Africano

Hace más de 40 años, Kwame Nkrumah, entonces presidente de Ghana, impuso el caso de la unificación de África en su libro *África Tiene que Unificarse*. Aquí algunas frases dignas de mencionarse:

“Nuestro continente nos da la segunda franja de tierra más grande en el mundo. Se estima que las riquezas naturales de África son unas de las más grandes que cualquier otro continente. Para obtener lo mejor de nuestros medios potenciales y existentes, tenemos que unificar nuestros esfuerzos, nuestros recursos, nuestras destrezas e intenciones...”

“Para nosotros, África con sus islas, no es más que un África. Rechazamos la idea de cualquier clase de divisiones. Desde Tánger o Cairo en el norte, hasta Capetown en el sur, desde Cape Guardafui en el este, hasta las islas Cape Verde en el oeste, África es una e indivisible...”

“Nosotros en África, quienes presionamos por la unidad, estamos profundamente conscientes de la validez de nuestro propósito. Necesitamos de la fuerza que nos entrega la combinación de números y recursos para protegernos de la peligrosa posibilidad de volver al colonialismo en forma disfrazada. La necesitamos para combatir las fuerzas atrincheradas que dividen nuestro continente y que mantienen a millones de nuestros hermanos en forma atrasada. La necesitamos para asegurar la liberación total de África. La necesitamos para poder continuar con la construcción de un sistema socio-económico que apoye la gran masa de nuestra población en crecimiento continuo para que ésta tenga niveles de vida comparables a los niveles de vida de los países más avanzados...”

“Primero que todo deberíamos tener planes económicos a nivel continental. Esto incrementaría el poder industrial y económico de África. Mientras nos mantengamos burlados, regional o territorialmente, nos mantendremos a la misericordia del colonialismo y del imperialismo. La lección de las repúblicas sudamericanas con respecto a la fuerza y la solidaridad de Los Estados Unidos de Norte-América están ahí para observarlas.

“Los recursos de África pueden ser usados para los mejores avances y los máximos beneficios para todos, solamente si estos están sentados en un almacén general que contemple planes de desarrollo a nivel continental. Un plan económico general, que cubra

un África unida en continente, incrementaría nuestro total poder económico e industrial. Deberíamos pensar ahora en forma muy seria en las vías y medios para construir un Mercado Común de África Unida y no dejarnos atraer por las dudosas ventajas de una asociación con el llamado Mercado Común Europeo. En África hemos estado contemplando desde afuera por mucho tiempo el desarrollo de nuestra economía y medios de transporte. Es hora de empezar a contemplar hacia dentro del Continente Africano y todos los aspectos de su desarrollo. Nuestro sistema de comunicaciones fueron creados bajo las reglas coloniales para mirar hacia afuera, hacia Europa y otros lugares, en ves de desarrollarnos internamente en nuestras ciudades y estados. La unidad política nos tendría que entregar la voluntad y el poder para poder cambiar todo esto. En África tenemos incontables recursos agrícolas, minerales e hidráulicos. Estos recursos casi fabulosos pueden ser explotados y utilizados en su totalidad para los intereses de África y de los africanos, solamente si los desarrollamos dentro de un Gobierno Unido de los Estados Africanos..."

"Bajo una unión política de África más fuerte puede surgir una África Unida, grande y poderosa, en donde las fronteras territoriales, que no son más que reliquias del colonialismo, serían superfluas y absolutas, la cual trabajaría por una completa y total movilización de una verdadera organización de planeación económica bajo una dirección política unificada. En el presente, las fuerzas que nos unen son mucho más grandes que las dificultades que nos dividen, y nuestra meta debe ser el establecimiento de una África digna, de progreso y prosperidad".

"Las pruebas entonces, nos indican que positivamente la unión continental de África es una decisión inescapable si estamos determinados a avanzar hacia la realización de nuestras esperanzas y planes de crear una sociedad moderna la cual entregue a nuestro pueblo la oportunidad de gozar una vida satisfactoria. Las fuerzas que nos unen son intrínsecas y mayores que las influencias súper impuestas que nos mantienen separados..."

"Aquí está el desafío que el destino ha entregado a los líderes de África. Está en nosotros el recoger lo que es la oportunidad dorada para probar que el ingenio del pueblo africano puede sobrepasar las tendencias separatistas de nuestras naciones al congregarse rápidamente en forma unida, por el bien de la gloriosa África, en los Estados Unidos Africanos".

Mientras que las palabras de Nkumah por un África unida siguen resonando, hoy hemos llegado al entendimiento más completo de la cuestión de la unidad de África. No solamente de que la unificación de África tenga más sentido político y económicamente

hablando, sino que esta unión es la base necesaria para corregir el veredicto del imperialismo que nos ha entregado como resultado la opresión y explotación del pueblo africano en África y en el resto del mundo.

Más aun, tenemos que ser claros en que la definición de nuestra unidad reconoce el significado de que el pueblo africano ha sido forzado por el colonialismo esclavizador europeo a dispersarse por el mundo. En verdad, la realidad opresiva que experimentamos a través del mundo entero, tiene sus bases en el mismo conjunto de circunstancias históricas que son responsables de las condiciones de África.

Somos un pueblo que es forzado a dispersarse a través del mundo, el cual lucha en forma separada, objetivamente hablando, tratando de resolver la misma contradicción fundamental de la intervención europea que ha forzado a los africanos en casa y fuera de ella, a estar separados de sus bienes.

Mientras que la alienación de los recursos naturales de África es un problema relativamente conocido por los que apoyan la idea de la unidad de África, el problema de la pérdida de inmensos valores en recursos humanos producto de la esclavitud, que son esos africanos dispersados en todo el mundo por la esclavitud colonial, es raramente entendido.

Las estrategias de liberación tienen que incluir a los africanos de todas partes.

El manifiesto de la Internacional Socialista Africana que fue adoptado en la conferencia internacional de ISA el 16 de abril de 2000, habla de esta realidad:

“Luchamos para reclamar nuestro destino como un solo pueblo el cual fue forzado a dispersarse en un mundo dividido por fronteras artificiales, las cuales sirvieron para socavar nuestra identidad común y diluir nuestra fuerza colectiva.

“Estamos en todas partes. Estamos en Chicago, Illinois; y en Florida, Texas; California y New York en los Estados Unidos de Norte América, así como en Toronto y Montreal en Canadá. Estamos en Brasilia, Brasil, Caracas en Venezuela, Blufields en Nicaragua en Centro y Sud América.

“Estamos en Trinidad, Haití, Jamaica, Guadalupe, Martinica, Dominica, en las Bahamas, Cuba, Puerto Rico,

República Dominicana, Barbados, y en todas las islas del Caribe.

“Estamos en Londres, Birmingham, Manchester, Liverpool and Nottingham Inglaterra. Estamos en Paris, Lille, León, Marsella y Niza en Francia. Estamos en Bruselas, Bélgica; Ámsterdam, Holanda; Berlín, Alemania; Roma, Italia; España, Portugal, Rusia, Turquía y todo el este de Europa.

Vivimos cientos de millones en nuestra antigua madre patria, la cual fue el lugar en donde nació el ser humano más de 150,000 años atrás y la cual también sirvió como la cuna de la civilización humana más de 10,000 años atrás”.

Por consiguiente, cuando hablamos de la liberación de África y de los africanos, tenemos que ser capaces de desarrollar una estrategia que tome en consideración todos los recursos de África, incluidos nosotros, africanos que hemos sido tomados de África como parte del proceso de expropiación del imperialismo y que ha resultado en la necesidad de una redención para África.

Continuamente se emplea el argumento que dice que porque el imperialismo limitó el desarrollo de la clase trabajadora en suelos africanos, África será incapaz de hacer una revolución socialista necesaria para su rápido desarrollo y restauración de los daños, produciendo masas en nuestros legítimos lugares como líderes de la sociedad. Por esta razón existe un desafío a nuestro llamado de liberación y unificación africana bajo el liderazgo de la clase trabajadora africana alineados con los campesinos pobres, así como también es un desafío el incesante ataque del imperialismo en contra del campesinado.

De todas maneras, este argumento no es solamente débil por basarse en la definición de la clase trabajadora con las líneas del socialismo europeo, que tiene su propia autodefinida misión. También denota una negación en reconocer que la clase trabajadora africana, que tiene un desarrollo desbalanceado a través de toda África, existe en algunos lugares del continente en números mayores que en otros, al igual como el campesinado es más amenazado en algunos lugares que en otros.

Una capacidad real de anticipar un África liberada e ilimitada por las fronteras -artificialmente creadas- fronteras cuya única función es el de mantener nuestro estado de opresión – nos dejará planear el uso racional de los recursos humanos de África donde quiera que estos se encuentren, ya sea en el continente o fuera de éste. Por consiguiente, los trabajadores africanos de África del Sur y Nigeria en África, o de Brasilia y Detroit en Sur y Norte América

serían considerados en cualquier estimación de la capacidad de África de movilizar a la clase trabajadora para dirigir nuestra revolución e industrializar nuestro continente.

Es más, el mismo trabajo africano que se empleó para el desarrollo de la industria y el capitalismo en Europa y Norte América, puede, cuando está en manos de la clase trabajadora organizada, liderar la industrialización de África bajo los estipulados del socialismo.

En el análisis final, está en nosotros, los que nos unimos con esta posición en este intento de construir la Internacional Socialista Africana. La ISA será como un depósito de la filosofía, intereses y aspiraciones de la clase trabajadora africana –aunque pequeña en esta etapa de desarrollo- para liberar y unificar África y su pueblo y para transformarla en un nuevo sistema de poder destinado a terminar con el sistema basado en la cuestión de clase, no sólo en África, sino que en todo el mundo.

El mundo blanco esta construido en el pedestal de la explotación africana

La totalidad de la política económica mundial tiene sus orígenes en los ataques a África. La captura de África y el mercadeo de cuerpos negros, el cual fue la fundación de la economía moderna mundial, son el génesis del capitalismo, el cual dio a luz el poder blanco en el mundo.

El ataque inicial a África fraguó el proceso de formación del imperialismo europeo o la conciencia “racista”, el enriquecimiento, y la revolución industrial y con esto se barrió con la política economía indígena de África. Transformó a África en una entidad continental cuyo sólo propósito fue proveer la creación y la recreación de una real vida en Europa y Norte América.

Las estructuras económicas de África nacieron producto del comercio de esclavos y modificadas para acomodar al colonialismo y al neo-colonialismo. Ellas sirvieron como medios para transferir los recursos de África a Europa, Norte América y, cada día mayor, a Japón, y para manipular las situaciones políticas en África para que sirvan a intereses económicos foráneos hostiles, a costo de nuestro pueblo.

Los recursos robados del África –tanto humanos como materiales – se han destinado a desarrollar la economía mundial con su dialéctica de riqueza para el oeste, el cual se traduce como “blancos”, y de pobreza para el resto de nosotros. Virtualmente

todos los problemas que confronta el Continente Africano y las vidas de nuestro pueblo en todas partes debe su existencia a este "pecado original" como lo llamará Carlos Marx.

Al inicio de la caza y captura de africanos para la esclavitud colonial, en donde millones de africanos fueron llevados a la fuerza a lo que actualmente se conoce como "las Américas" y otros lugares, la economía política indígena de África se encontraba bajo asalto. Las riquezas del África, tanto humanas como materiales, se iban a Europa, en donde contribuía a la ascendencia de fuerzas sociales anteriormente desconocidas.

La ascendencia tanto de la clase capitalista europea como la clase obrera europea ocurrió debido al inicio de la esclavitud africana y otros fenómenos de robo a gran escala. La riqueza que se iba a Europa de la compra y venta de esclavos y el saqueo de África y del mundo por los europeos, fue la causa del derrocamiento de la "nobleza" feudal y el arribo de una nueva clase capitalista-enriquecida por la esclavitud y el robo descarado.

Simultáneamente, este robo trajo la ruina y la pobreza a África y a todas las partes del mundo que cayeron ante el asalto europeo. Carlos Marx, hablando sobre las implicaciones de este robo para el desarrollo de la sociedad europea, eventualmente clasificaría este fenómeno como "la acumulación primitiva" del capital, "una acumulación que no es el resultado del modo capitalista de producción, sino su punto de partida". Es una acumulación, afirma Marx "que juega el mismo papel en la economía política que el pecado original juega en la teología."

La esclavitud colonial resultó en el advenimiento del capitalismo. Creó la clase obrera europea y logró la Revolución Industrial en Europa. Durante este proceso, al paso del tiempo, la demanda por materia prima reemplazó la demanda por un comercio de esclavos para una sociedad agraria. Entonces, el colonialismo directo en África y otras partes ya era más lucrativo que el secuestro de africanos. Cabe mencionar que el colonialismo directo utilizó las mismas estructuras forjadas por medio del comercio de esclavos.

Sin embargo, el colonialismo directo se encontró bajo ataque alrededor del mundo cuando la segunda guerra mundial entre los poderes imperialistas permitió suficiente espacio democrático para que movimientos de liberación nacional desafiaran al sistema. El crecimiento de movimientos de liberación nacional obligaron a los imperialistas a retirarse y refugiarse en una forma de gobierno indirecto llamado por Kwame Nkrumah "neocolonialismo". Esta forma de colonialismo, conocido como "independencia de papel" o "independencia de bandera" resultó en el poder blanco por medio de

rostros negros. Las potencias coloniales hacían un gran espectáculo de la "entrega del poder" a las fuerzas indígenas. Pero como es el caso actual de Irak, los imperialistas gobernarían por medio de estas fuerzas indígenas, controlando y nunca soltando ni la economía ni el aparato de gobierno, los cuales fueron creados para la explotación.

Además, en una situación como la de África, nacida de una relación parasitaria, sobre la cual, el edificio completo del imperialismo descansa, y dividida en micro estados inestables y distorsionados que existen sólo como estructuras para transferir recursos a los países imperialistas. Hasta el proceso de producción funciona en contra de los intereses del pueblo, puesto que la producción nunca nos podría beneficiar a nosotros.

Los movimientos de liberación nacional africana que han luchado en contra del colonialismo, incluyendo el colonialismo directo de europeos en Sudáfrica y lo que fue conocido anteriormente como Rhodesia, han luchado dentro de las fronteras creadas por el colonialismo. Esto ha significado que, a pesar del resultado, cada uno de los territorios "liberados" seguiría dependiendo en alguna medida de la relación con los imperialistas para conseguir recursos. Incluso actualmente, la gran mayoría de lo que se considera como "comercio" en África ocurre entre África, los antiguos colonialistas, y Estados Unidos y otros países imperialistas. Menos de 10%, y en algunas instancias 3% del comercio se lleva a cabo con nosotros, los Africanos.

Hoy en día en África, los imperialistas han tomado medidas para frustrar cada intento de organización independiente por cualquier estado africano. Todos los estados africanos dependen de "ayuda" imperialista para pagar los salarios de sus administradores, militares y trabajadores civiles. Este control sobre la economía y muchos aspectos de la estructura política, permite que los imperialistas manipulen eventos a su beneficio y al detrimento de África. Las fronteras impuestas por el imperialismo prohíben y frustran totalmente cualquier capacidad de unidad africana. Estas condiciones son las responsables del caos, la conciencia nacional fracturada y la miseria de nuestro pueblo, tanto en África, como el que se encuentra dispersado por todo el mundo.

La base histórica de la pobreza africana

El comercio desigual e injusto y la "deuda", los cuales deben su existencia a los siglos de intervencionismo imperialista en África y lo cual esta conferencia esta determinada a derrocar, contribuyen a la hiperpobreza en África.

Esta es una contradicción mucho más profunda que la mayoría de la gente ha aceptado en el pasado. Los críticos imperialistas de África siempre intentan señalar nuestra pobreza como algo "auto inducido". Incluso, mientras señalan el "progreso" de otros países y otros pueblos anteriormente bajo el dominio colonial, ellos declaran que África, es un ejemplo de un fracaso colonial que sólo es digna de lástima.

Pero si estamos dispuestos a aceptar que la fuerza que motiva la sociedad humana es la producción y la reproducción de vida, es fácil ver que África, sus recursos, y el pueblo africano a nivel mundial funcionamos, esencialmente para producir y reproducir vida para los países imperialistas y no para nosotros mismos.

Si podemos aceptar que el valor se determina por el tiempo socialmente requerido para la producción y que esta fórmula también incluye el valor de la labor humana, está claro que el pueblo africano en África y la mayoría del mundo no recibimos el valor de nuestra potencia laboral, un valor que sería capaz de reproducir nuestra capacidad de trabajo, valor que permitiría la creación y la recreación de la vida misma.

Este hecho tan sencillo es directamente responsable por la desigualdad en expectativa de vida y salud entre africanos y otros, especialmente en los países imperialistas. Este es el significado del "subdesarrollo" africano.

Esta es la base de las conclusiones en el resolutive sobre la deuda aprobado en el Congreso del ISA el 16 de abril de 2000 en Londres. Una parte del resolutive habla de la base histórica de la contradicción:

"Los efectos económicos de la esclavitud siguen pesando sobre la vida del pueblo africano. La esclavitud y el colonialismo fueron los factores decisivos en el arribo de la civilización europea, rescatando su pueblo de la enfermedad, la pobreza y el atraso feudal-al costo del desarrollo político, social y económico de África y su gente. De hecho, estos factores, que incluyen el comercio entre el pueblo africano, constituyen los elementos primordiales de la acumulación primitiva o capital inicial necesario para el comienzo del capitalismo como economía mundial.

"Los ataques hacia África por Europa transformaron tanto a África como a Europa. La transferencia de recursos materiales y humanos de África a Europa jugaron un papel fundamental en crear y elevar nuevas fuerzas sociales. Entre

estas fuerzas estaban la burguesía capitalista-nuevamente enriquecida por el comercio de esclavos, y la nueva clase trabajadora europea, la creación de la cual rescató a las masas de europeos del feudalismo, dándoles una mayor parte de las riquezas creadas por su labor. También este proceso creó una clase media grande, cómoda y afluyente a medida que decenas de miles de trabajadores europeos ingresaron en las filas de la pequeña burguesía a nuestras espaldas.

"Entonces, el progreso de todas las fuerzas sociales dinámicas europeas fue logrado sobre un pedestal de opresión africana. Cabe mencionar que tanto la burguesía como la clase trabajadora europea, las dos fuerzas sociales mayores y en contención, nacieron como efecto directo de la expropiación de vidas africanas y recursos africanos. Estas dos fuerzas se ven amenazadas por las luchas del pueblo africano en contra de nuestra opresión.

"Las riquezas robadas de nuestra Madre África por la burguesía europea socavó la autoridad y la lógica de la aristocracia europea terrateniente, resultando en revoluciones democráticas por toda Europa y en Estados Unidos de Norteamérica. Este proceso liberó a los jornaleros europeos, convirtiéndoles en dueños de tierras por primera vez en su historia.

"Estas riquezas robadas también dieron como resultado la revolución industrial que fue el ímpetu por el fin de la esclavitud y el inicio del colonialismo directo, lo cual facilitó la expropiación de materia prima de África y otros lugares. El colonialismo alimentó a las fábricas que empleaban trabajadores europeos, resultando en un salto en el desarrollo económico que permitió a Europa aventajarse sobre el resto del mundo.

"Mientras tanto, el impacto de la esclavitud fue devastador. El comercio de esclavos destruyó la economía política de la mayoría de África, neutralizando y estancando lo que no fue totalmente destruido. Ciudades enteras, especialmente en las regiones costeras, fueron arrasadas, y sus habitantes fueron empujados por los esclavizadores hacia el interior. Algunas comunidades, erróneamente, creyeron que podían escaparse de las consecuencias del comercio de esclavos poniendo su propia gente a la venta.

"Un número inconcebible de africanos -algunos calculan alrededor de 200 millones- fueron secuestrados de África, privándole a ésta de campesinos, científicos, curanderos,

artesanos, educadores, líderes políticos y religiosos, poetas, filósofos, músicos -todos los elementos humanos necesarios para el progreso social y el desarrollo económico. Toda África fue transformada en una tierra decidida a la caza de carne humana. La economía política, que en un momento dado alimentaba, vestía y albergaba Africanos en África, fue destruida y reemplazada por una economía política ajena que alimentaba, vestía y albergaba Europeos a costillas de nuestra gente y el desarrollo de nuestra patria.

"Las estructuras parasitarias económicas de Europa que facilitaron la captura, transporte y venta de africanos a la esclavitud, fueron modificadas para facilitar la adquisición, transporte y venta de materia prima robada de África para alimentar la Revolución Industrial Europea, la cual fue consecuencia directa del desarrollo europeo debido a la esclavización de los africanos. Esta fue la época del colonialismo europeo.

"El crecimiento y la eficacia de la resistencia africana en contra de la opresión y la explotación europea, eventualmente hicieron imposible la dominación colonial europea directa. Las luchas de liberación nacional de nuestro pueblo emergieron por toda África y por todo el mundo. Igual que africanos en África y en el extranjero, los pueblos de Asia y América Latina desafiaban el poder blanco colonial en sus tierras. El movimiento creado por Marcus Garvey consiguió el enlistamiento y el apoyo de más de 11 millones de africanos por todo el mundo.

"A lo largo y ancho de África -en Sudáfrica, Kenya, Ghana, Camerún, Guinea, Congo, Ruanda, Egipto, etc. - nuestro pueblo se levantaba, a veces por la vía armada, en contra del opresor colonial blanco. La resistencia africana creó la necesidad para los europeos de disfrazar su reino y explotación -retractándose a una nueva forma de gobierno colonial indirecto, llamado neocolonialismo por Kwame Nkrumah, el primer líder post-colonial electo en Ghana.

"El neocolonialismo es el poder blanco en un rostro negro. Es el poder blanco que se ha visto forzado por la conciencia ascendente de las masas del pueblo africano oprimido de entregar los símbolos obvios del poder político formal, mientras que se mantiene intacto el control de la economía -lo que define las limitaciones del poder político africano. El neocolonialismo descansa sobre las mismas estructuras del imperialismo que fueron iniciados por el comercio de esclavos.

"El significado del neocolonialismo está en su habilidad de ocultar la mano explotadora del poder blanco y asignar las responsabilidades por la miseria creciente de las masas africanas a sus aliados -pero subordinados- títeres negros. El neocolonialismo dificulta el entendimiento del papel del poder blanco imperialista. El neocolonialismo también crea una racionalización por la división de África al imponer fronteras coloniales como el dominio dentro de la cual florecen los gobiernos neocoloniales y los títeres que los administran. Este fenómeno a su vez crea condiciones bajo las cuales es imposible para África enfrentarse con sus explotadores imperialistas como una entidad, haciendo la explotación de los micro estados por separado más fácil para nuestros enemigos.

"Económicamente, el neocolonialismo previene el desarrollo de una economía nacional africana -algo sumamente necesario- al encerrar toda la vida económica de nuestra gente dentro de fronteras impuestas por el colonialismo. Dichas fronteras fueron creadas explícitamente para la transferencia de nuestras riquezas a Europa, Norteamérica, y, ahora con más frecuencia, a Japón. Económicamente hablando, el neocolonialismo restringe el desarrollo necesario para una economía africana nacional al encerrar el porvenir económico de nuestro pueblo dentro de las fronteras coloniales, mismas que fueron creadas con el sólo propósito de facilitar la transferencia de los recursos de África a Europa, América del Norte y cada vez más a Japón. El neocolonialismo impide que África elabore una estrategia ordenada de comercio, dejando así a Europa y a América del Norte con la plena libertad de imponer tarifas de exportación e importación. Esto no es nada más que las condiciones necesarias para que Europa y América del Norte continúen con el despojo de las riquezas africanas.

El neocolonialismo contribuye a la crisis económica que África enfrenta. En la actualidad, tan sólo el siete por ciento del comercio formal de África se desempeña al interior del mismo continente, lo que significa que el 93 por ciento del comercio africano es sencillamente una continuidad del despojo de los recursos africanos por nuestros opresores y explotadores históricos. Adicionalmente, el 83 por ciento del Producto Interno Bruto combinado de las naciones africanas va destinado a pagar las deudas que los gobernantes neocolonialistas han acumulado. Esto significa que África tiene tan sólo acceso a un 17 por ciento de sus propios recursos después de pagar las deudas acumuladas. Después de que la primitiva pequeña burguesía neo colonial toma su parte, las

masas africanas se tienen que conformar con sólo el cinco por ciento de lo que han producido”.

El neocolonialismo: La última etapa del imperialismo

Las desastrosas consecuencias del neocolonialismo que Nkrumah predijo se han transformado en realidad. Nuestra África es azotada con guerras internas que han generado horrores indescriptibles. Comúnmente estas guerras tienen su origen en las tensiones entre las potencias imperialistas por el control de los recursos africanos, recursos que son patrimonio de todos los africanos, los que han nacido en el continente y aquellos que han nacido fuera de él. Nuestros pueblos han sido transformados en refugiados en nuestra propia tierra y padecemos de enfermedades, leves y graves, todas estas enfermedades son producto de la pobreza generada por los imperialistas y que se agudiza aún más por las estructura y la relación neo colonial.

Nuestro pueblo sufre desde Ciudad del Cabo hasta El Cairo, de Marruecos a Madagascar. África, tan rica en recursos naturales, está siendo devastada por la pobreza y la marginación. Toda África sufre de enfermedades curables; el gusano de Guinea incapacita a grandes sectores de la población en África Occidental. Nuestro pueblo en el continente africano ha sido avasallado por guerras biológicas desatadas por los imperialistas, tal es el caso del virus del SIDA que se estima cobrará la vida de millones de centroafricanos en los próximos dos años, y las “sequías” y las “hambrunas” perpetuadas por la dominación colonial de nuestra agricultura, misma que arruina las tierras y priva de la vida a millones de africanos cada año.

Los índices sociales que miden la calidad de vida describen una atroz realidad para África. La mortalidad infantil, la esperanza de vida (que en algunas áreas es inferior a los 40 años), la falta de vivienda, empleos y producción, comercio, etc., anuncian una miseria más aguda para nuestro pueblo.

Ésta situación es la que los neo colonialistas generan, prácticamente en todas las instancias los neo colonialistas obedecen a sus amos muchas de las veces en la forma del Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Mundial.

La vida cotidiana de nuestro pueblo es también impactada con otras formas de violencia, muchas veces de expresión política, tal como la sumisión al régimen neo colonial.

Los neo colonialistas han vendido a África a sus amos imperialistas y han convertido al continente en basurero para

material radio activo y otros desechos tóxicos que Europa y Norte América no desecha en sus propios continentes por encontrar tal material muy peligroso.

Nuestros bosques están siendo subastados a los imperialistas japoneses, europeos y norteamericanos. Aún cuando nuestro pueblo carece de vivienda y leña para combustible porque el imperialismo no permite la industrialización africana, buques cargados con madera de nuestros bosques dadores de vida, llegan a suplir las demandas de tierras tan lejanas que muchos africanos jamás conocerán.

Los conflictos entre los distintos sectores de la primitiva pequeña burguesía neo colonial africana han cobrado la vida de miles de africanos que tan sólo quieren vivir tal como se vive en los países imperialistas.

En el sur de África la cuestión de la tierra ha sido un tema recurrente. Gran parte del conflicto actual está centrado en las antiguas colonias de Rodesia, ahora conocidas como Zimbabwe y Azania, que aún se conoce por el nombre colonial de Sudáfrica.

Aunque en la actualidad existe un gran enojo por parte de los colonos blancos por la expropiación de tierras encabezada por el ala radical pequeña burguesa simpatizante del gobierno de la Unión Nacional Africana en Zimbabwe, el tema de la tierra es también un tema muy explosivo en todo el continente. Cada vez más el gobierno de Namibia, antes África Sudoccidental, se involucra en el tema de la adquisición de tierras para las masas de africanos desposeídos, y en Sudáfrica donde los colonos blancos conforman el diez por ciento de la población pero que son propietarios de un 87 por ciento de las tierras en una zona geográfica cuatro veces superior en extensión al tamaño de Inglaterra e Irlanda del Norte, la justa rebelión empieza a dejarse sentir.

La aparición de la primitiva pequeño burguesía africana, una fuerza social que adquiere su identidad de forma primordial por su relación intrínseca con el imperialismo ha creado las condiciones para que el neocolonialismo se imponga. La función primaria de la pequeña burguesía es la de producir y replicar el neocolonialismo.

Sin duda, es la relación simbiótica entre el imperialismo neo colonialista y la primitiva pequeña burguesía africana que deja en evidencia la inhabilidad para que la pequeña burguesía encabece nuestra Revolución por la liberación y unificación hasta su conclusión. La primitiva pequeña burguesía sólo sabe satisfacer sus aspiraciones sin llegar nunca a la unificación revolucionaria, por lo tanto las aspiraciones de la pequeño (a) burguesía son contrarias a las de la clase trabajadora africana.

Sólo la clase trabajadora africana y el campesinado de África, tienen la enorme necesidad de romper las fronteras que nos hunde en la pobreza y en la desesperanza. Las fronteras impiden el pleno desarrollo de las fuerzas políticas y económicas que son vitales para el desarrollo y la sobrevivencia

Un pueblo—una organización encabezada por la clase obrera africana

A pesar de las severas contradicciones que nuestro pueblo enfrenta en África, los africanos resisten en diversas trincheras y en cada rincón para transformar nuestra realidad. Lo que falta es un movimiento internacional compuesto por revolucionarios africanos que se aboquen a defender los intereses de la clase obrera africana y del campesinado africano, para así destruir las estructuras imperialistas que nos dividen y nos privan de nuestros recursos. Tal movimiento deberá reconocer que la Revolución Africana es una revolución que debe de forjarse en distintos frentes, al interior y al exterior de África.

El esfuerzo por construir este movimiento debe darse sin tregua. Es un) lucha que tiene sus raíces desde que inició el sometimiento europeo desencadenado contra África, que tuvo como resultado la captura del continente, la esclavitud colonial que provocó que un gran sector de nuestro pueblo fuera disperso por todo el globo.

Desde el Siglo XVIII esta lucha ha adquirido más coherencia y conciencia como un movimiento diseñado para unificar a África y al pueblo africano con un objetivo común, alcanzar la liberación.

Durante los primeros 25 años del Siglo XX, la Asociación Negra de Desarrollo Universal (UNIA por sus siglas en inglés) y la Liga de Comunidades Africanas, encabezadas por Marcus Garvey, se convirtieron en el parte aguas para nuestra lucha actual. Y con toda razón. La UNIA unificó a los africanos a nivel mundial dentro de una organización que integró a millones de personas. A su vez introdujo símbolos que se han convertido en estandartes de la independencia y la libre determinación, incluyendo la utilización del rojo, negro y verde de la bandera africana. El Movimiento de Garvey evidenció la gran posibilidad de construir una fuerza económica nacional que impulsara a nuestro pueblo a romper las cadenas de la pobreza impuestas por los imperialistas.

Las propuestas económicas de UNIA incluía el desarrollo de empresas como tintorerías, estudios de grabación, y hasta la fabricación de buques de vapor para impulsar el comercio

internacional entre los africanos y el resto del mundo. El impacto de esto se hace evidente si valoramos que hoy, más de 80 años después los africanos no somos propietarios de una flota marítima y el intercambio económico entre los estados africanos equivale a tan sólo el siete por ciento del mercado.

También han surgido otros movimientos de unidad africana después de Garvey, algunos de ellos, en alianza con las potencias imperialistas, se opusieron al mismo Garvey. Pero ningún movimiento ha igualado los logros de Garvey y su habilidad de inspirar y unir a todos los africanos. Es entonces completamente natural que valoremos los grandes aciertos de Garvey durante su movimiento mientras que otros esfuerzos fracasaron.

Había dos marcadas diferencias entre el movimiento de Garvey y otros movimientos.

En primera instancia, el movimiento de Garvey estaba profundamente ligado a la clase obrera africana. Aunque evidentemente había dirigentes de extracción pequeño burguesa. Garvey enfrentaba el desprecio de la mayoría de africanos que se oponían a él precisamente por que el movimiento de Garvey se identificaba con los obreros africanos. Era precisamente la identificación de la clase obrera con Garvey el motivo principal que causaba el malestar del pequeño burgués o la pequeña burguesía). El apoyo de la clase obrera logró un gran movimiento popular, imposible de igualar por las agrupaciones pequeño burguesas. La pequeña burguesía numéricamente era una fuerza social muy reducida, y a diferencia de Garvey, nunca pudieron presentar una propuesta política que reflejara los intereses de la clase obrera.

El movimiento de Garvey no se sentía muy conciente de ser un movimiento obrero. Debido a la intervención ideológica imperialista por los mal llamados socialistas anglos en los asuntos internos de la UNIA y del pueblo africano, con el tiempo la UNIA veía con recelo a quienes se identificaran con el socialismo. Aún con la falta de claridad en este tema Garvey nunca abandonó a la clase obrera ni tampoco redujo el carácter antiimperialista de la UNIA. Ni tampoco impidió que Garvey enviase un mensaje de apoyo a Lenin y Trotsky por el triunfo de la Revolución Rusa.

En segundo lugar, a diferencia del Movimiento Pan Africanista que estaba formado por una variedad de tendencias ideológicas, cada cual con sus intenciones particulares, la UNIA era un movimiento sólido. Había una sola estrategia para la organización entera. Había una sola filosofía que unía a su militancia. Habían objetivos bien definidos que eran acordados por la membresía en reuniones anuales en donde se aprobaban políticas, se adoptaban

resolutivos, donde se reafirmaban los compromisos y se elegía la dirigencia.

Construir la Internacional Socialista Africana

Este es nuestro llamado hoy - a desarrollar una organización única socialista revolucionaria del pueblo africano, a quienes estén comprometido a luchar por la unificación y liberación de África bajo el liderazgo de la clase obrera africana y trabajando al lado del campesinado.

Nuestros esfuerzos en construir la Internacional Socialista Africana ocurre en un momento crítico de la historia mundial. Es un esfuerzo que se hace más significativo por la necesidad de tomar ventaja sobre la actual y profunda crisis que vive el imperialismo.

Es una crisis que ha sido impactada en forma cumulativa por las luchas de los pueblos del mundo desde la segunda guerra mundial imperialista, batalla que se dio entre los países imperialistas para dividir y repartir el mundo y sus recursos naturales y humanos entre ellos mismos.

Esta batalla generalizada entre los imperialistas creó un espacio semi-democrático dentro de las colonias que contribuyó a la lucha anti-colonial y la lucha por la liberación nacional, no sólo en África pero por todo el mundo. Desde India a China y de Kenya a Ghana, de Cuba a Vietnam y desde Palestina a Nicaragua. Desde las colonias Africana dentro de Estados Unidos., hasta Uruguay e Irán. El progreso se ha caracterizado por la determinación de los pueblos del mundo en deshacerse del dominio imperialista y en alcanzar su auto-determinación.

Desde aquí se puede derivar la actual crisis del imperialismo. Es aquí que vemos la contradicción entre la supremacía blanca del imperialismo y demás de nosotros. Es aquí donde se explica la diferencia en las condiciones materiales de existencia entre ciudadanos de los Estados Unidos de Norte América y Europa y los africanos de África, incluyendo los africanos que viven dentro de Estados Unidos y Europa.

El imperialismo Estadounidense, líder del mundo imperialista desde la conclusión de la segunda guerra mundial, es sin lugar a dudas la fuerza militar más poderosa del mundo; y el enemigo estratégico de las fuerzas de liberación del pueblo africano y de los pueblos del mundo. Estados Unidos ha asumido por si solo la responsabilidad de rescatar el imperialismo de su crisis, producto de nuestra lucha en retomar lo que nos pertenece, controlar nuestras tierras, nuestros recursos y nuestra libertad para nuestro propio beneficio.

Sin embargo la crisis causada por estas luchas contribuyen a que los imperialistas no puedan mantener el control absoluto sobre los recursos del mundo, y causa que los imperialistas tengan que contenerse entre ellos mismos. La respuesta de Estados Unidos ha sido en re-establecer e imponer la amenaza de intervención militar como la forma de hacer diplomacia donde, cuando y a la hora que desea. La política de relaciones exteriores de Estados Unidos llega a ser el colonialismo directo y abierto.

Esta política adoptada por Estados Unidos en asumir unilateralmente una política de *modus operandi*, en resolver los problemas del imperialismo para mantenerse como la fuerza hegemónica en el mundo, ha causado mucha consternación entre los aliados del imperialismo. Este modo de resolver la crisis del imperialismo solo agudiza la crisis ya que causa rupturas y expone la contradicción que existe entre Estados Unidos y los demás poderes imperialistas, incluso entre los residentes de Europa que, mientras disfrutaban del rapto colonial, resisten el poder hegemónico de Estados Unidos sobre sus propias vidas.

El caos que actualmente caracteriza las condiciones en África, y que parcialmente es responsable de la urgencia en la construcción de la Internacional Socialista Africana, tiene por ende un lado positivo y negativo para la actual crisis del imperialismo. El caos en África sirve los objetivos estratégicos del imperialismo porque inhibe al mismo pueblo africano en poder alcanzar sus propios recursos y deja abierto al imperialismo la posibilidad de explotar y expropiar estos recursos. Por otro lado, el caos contribuye a que el imperialismo siga en crisis ya que la inestabilidad e incertidumbre son factores peligrosos y problemáticos para la extracción e inversión para el imperialismo.

Nuestro deber como revolucionarios y como miembros de la Internacional Socialista Africana, es de profundizar la crisis del imperialismo por intermedio de proveer una organización y claridad ideológica a la lucha por la emancipación de nuestra Madre África y sus hijos e hijas que están esparcidos por todo el mundo. El resultado de este esfuerzo, enfocado en la fundación de la Internacional Socialista Africana, le privaría al parásito imperialista de la sangre que necesita y contribuiría, en conjunto con todas las luchas por la auto-determinación, a la liberación de toda la humanidad.

Nuestra contribución puede ser el golpe determinante a un sistema social decadente, que nace de la explotación y opresión de nuestro pueblo. Un sistema social que depende de relaciones y fuerzas sociales que están en constante contradicción una con la otra, es decir una relación de los pueblos del mundo que se encuentran en una dialéctica opuesta entre trabajadores y patrones, entre esclavos y poseedor de esclavos.

La crisis del imperialismo responde al hecho de que a (ha) perdido el carácter dinámico que quizás haya tenido en el pasado. El imperialismo ya no está desarrollándose o creciendo. El imperialismo se convierte en un sistema que está luchando por su propia existencia, y todos sus esfuerzos representan la lucha por la auto-preservación. Entonces, se nos hace bien claro, que en términos históricos, estamos llegando a la ofensiva final en nuestra lucha por destruir el imperialismo.

Estamos en el trecho y en el momento correcto de la historia.

Adelante el partido internacional del pueblo obrero africano

Necesitamos estar bien claros que la organización internacional es necesaria para unificar y liberar a nuestra nación que está esparcida. Será mediante un partido internacional en la forma de una Internacional Socialista Africana. Con el partido único, basado en la clase trabajadora africana y aliado con el campesinado, captaremos los aspectos más positivos del movimiento de Marcus Garvey del siglo XX.

Sin embargo, a diferencia de la UNIA de Garvey, nosotros estaremos concientes de nuestra función como un instrumento revolucionario en manos del proletariado africano. Esto nos distingue de muchas otras agrupaciones como aquellos que se caracterizan como "frentes," "organizaciones del pueblo," "congresos," "uniones/sindicatos," "convenciones," etc.

El Partido Revolucionario es uno que se reconoce como instrumento para el logro de los intereses mismos del proletariado africano. El interés del obrero africano sólo se puede realizar mediante la victoria sobre el imperialismo y su dominio sobre África. Así como la liberación y unificación de África depende de todos sus hijos explotados y oprimidos que se encuentran esparcidos por todo el mundo.

"Frentes" y otras dizque formaciones, son instrumentos que se utilizaron en los movimientos revolucionarios del pasado por la pequeña-burguesía quienes necesitaban la energía, la militancia y el poder numérico de las fuerzas proletarizadas y campesinas africanas, quienes formaron la espina dorsal de todos los esfuerzos libertarios en África y demás lugares. No le conviene a la pequeña-burguesía, y no puede conceder, que los obreros y los campesinos sean concientes de sus propios intereses; intereses que sólo se pueden realizar mediante una liberación y unificación total de África.

El Partido es el ala avanzada del proletariado africano, mientras los "frentes," etc. se apoderan/roban de la energía y militancia/combatividad del proletariado africano, para así tomar el

poder para la pequeña-burguesía a costo del proletariado y el campesinado africano. Estas son organizaciones en las cuales el asunto de clase social no se reconoce y la lucha de clase se lleva sin ninguna resolución, y donde la centralidad de la lucha de clase se atenebra/obscurece.

Aceptando los principios de este documento por militantes y socialistas africanos crea para nosotros la habilidad de avanzar con un llamado para la creación y fundación de un Congreso de la Internacional Socialista Africana. En este congreso, dirigentes serán elegidos para que se vaya estableciendo y desarrollando las políticas y nuestra línea política que guiaría nuestro partido por todo el mundo.

Donde quiera que se encuentren, africanos en el mundo los cuales puedan unirse con la línea política e ideológica de la Internacional, se establecerían partidos locales que se sumen a la disciplina de la Internacional. Los partidos tendrán el derecho de crear programas políticos específicos (de acuerdo) a las condiciones históricas e inmediatas de la región mientras sean consistentes con la Internacional.

La situación que existe es que el movimiento por la liberación africana, dentro y fuera del continente de África, ha llegado a sus límites cuando se trata de luchar dentro del marco político impuesto por el imperialismo. Hemos ya hablado de las retrógradas implicaciones de las fronteras políticas y neocoloniales dentro de África. Sin embargo, el resultado de los movimientos de liberación nacional de los sesentas que emocionó la imaginación de africanos de todas partes nos ofrece una de las más importantes lecciones.

Cuando miramos al escenario de una África "independizada" del control colonial directo, no podemos negar el hecho de que el africano sufre una explotación y opresión más bárbara que en el pasado. Sólo unos cuantos, como Kwame Nkrumah, lucharon por la unidad africana cuando llegaron al poder. El hecho es que en cada instante, incluyendo aquellos casos donde el poder político se obtuvo por la lucha armada, la independencia dentro del marco definido por el imperialismo sólo ha traído una enorme miseria para las masas Africanas.

Esto es por el hecho de que estas dizque "luchas de liberación nacional", fueron encabezadas por la pequeña burguesía, aunque algunos fueron bastante progresistas. Ya en el poder, la pequeña burguesía, dentro del micro-estado, pudo satisfacer sus necesidades como fuerza social a costillas del trabajador africano.

El resultado de las condiciones actuales ha causado una radicalización de africanos por deshacerse del estado neocolonial en sus respectivos territorios. Sin embargo, en cada instancia estas mismas fuerzas han logrado simplemente imitar los mismos sistemas que acababan de derribar. Se da esta situación por causa de que no va a haber una revolución Nigeriana o Angolina o Sur-Africana que pueda y tenga la capacidad de liberar a toda África y nuestro pueblo.

La unidad necesaria para liberar a África e introducir una era de prosperidad que tenga la posibilidad de sacar a nuestro pueblo de la pobreza, la ignorancia y la violencia que hemos heredado de los varios colonialismos, sólo se puede adquirir por medio de la creación de una Internacional Socialista Africana. Sólo dicha organización tendrá la habilidad de forjar una liberación y unificación de África como su meta central bajo la dirigencia del proletariado.

La Internacional Socialista Africana tendrá la responsabilidad de modelar una conciencia revolucionaria, reflejada de este documento, con la lucha de los movimientos del proletariado y campesinado africanos. Tendrá la responsabilidad de forjar una conciencia internacionalista sobre los movimientos del proletariado y campesinado, haciendo difícil que los neocolonialistas e imperialistas nos dividan por región, religión y etnia.

La internacional Socialista Africana tendrá la función de operar como el aporte avanzado del proletariado africano de todos los países del mundo. Tendrá como meta de (la de) liderar la lucha contra el poder de los estados neocoloniales. Reemplazará el poder neocolonial con un estado revolucionario organizado por el proletariado y el campesinado armado. La tarea del proletariado incluirá extender la revolución por toda África en colaboración con otras fuerzas del proletariado y campesinado africanos internacionalistas de otros estados neocoloniales.

Entonces extenderemos, esparciremos el Frente del Movimiento de Liberación de Sur-Africa en conjunto con Nigeria y España, Jamaicanos y Estadounidenses, todos estos frentes entre muchos otros. Esto nos daría un marco organizacional para implementar la liberación y unificación de África bajo el liderazgo de la clase obrera, en conjunto con el campesinado pobre. Esto daría al movimiento revolucionario acceso inmediato a los recursos intelectuales y recursos completos de las nación Africana emergente.

Esto nos cambiaría el carácter de nuestra lucha por la liberación africana en el exterior. A cambio, el concepto de "solidaridad" con el movimiento de liberación Africana, cada "Frente" será un componente estratégico de este movimiento.

En cuanto hablamos de la Liberación del Movimiento Africano, alcanzando sus limitaciones al luchar por dentro de las fronteras impuestas por el imperialismo en África, también nos referimos al movimiento en el exterior. La Internacional Socialista Africana reconoce el significado de Frentes en nuestro movimiento entre áreas como los Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, España, el Caribe y en otras partes donde nuestras condiciones opresivas son alarmantemente similares. Esto se debe por el hecho de la experiencia histórica en donde fuimos secuestrados de África y dispersados por todo el mundo durante el periodo colonial y el tráfico de esclavos.

Más allá del Pan-Africanismo al Internacionalismo Africano

Nosotros, quienes estamos comprometidos en crear una Internacional Socialista Africana, nos referimos como Internacionalistas Africanos. Nos distinguimos de los Pan-Africanistas. Esto se debe al hecho de que el concepto del Pan-Africanismo es un concepto tan amplio que abarca a casi cualquier persona, sin importar su ideología. La Revolución Africana no se puede dar y menos llegar a una conclusión próspera, sin tener una visión mundial de la lucha y sin tener una organización única, disciplinada y guiada por una teoría revolucionaria.

La creación de dicha organización es nuestro deber primordial. Reafirmaría el objetivo estratégico por liberar y unificar a África bajo el liderazgo de la clase obrera y el campesinado africano, mientras permite los varios "Frentes" de nuestra revolución por todo el mundo en desarrollar estrategias y tácticas para luchas locales que generen trabajo consistente bajo nuestros objetivos estratégicos generales.

En su libro; *Lucha de Clase en África*, 1970, Nkrumah tocó e tema que se encuentra en este documento. El valor de sus palabras es importante para nuestra tareas en estos tiempos:

"La lucha revolucionaria Africana no es una lucha aislada. No sólo es parte de la revolución socialista a nivel mundial, sino también se debe ver en el contexto de una revolución negra en su totalidad. En los Estados Unidos, en el Caribe y por donde el africano explotado se encuentre, y por donde la lucha por la liberación se este dando. En estas áreas, el hombre negro sufre de un colonialismo doméstico..."

"El centro de la Revolución Negra esta en África, y mientras no se unifique un África bajo un gobierno socialista, el hombre negro, en donde esté en el mundo, se quedará sin patria. Es precisamente alrededor de la lucha del pueblo africano por la liberación y unificación de África que le va a dar substancia y forjar una cultura Africana."

Nkrumah concluye su ensayo con estas profundas palabras:

“ La liberación total y la unificación de África bajo un gobierno socialista de todo África, debe de ser el objetivo primordial de todo Negro revolucionario a través del mundo. Es un objetivo que, si se cumple, traerá el cumplimiento de las) aspiraciones de todo africano y persona de descendencia africana. Logrará al mismo tiempo un triunfo para la lucha internacional por una revolución socialista y el progreso hacia el comunismo, bajo el cual se regula el principio de - cada quien de acuerdo a sus habilidades, y por cada quien de acuerdo a sus necesidades”.

Con la fundación de la Internacional Socialista Africana, crearemos el vehículo necesario para cumplir con las metas de Nkrumah, Garvey y todos aquellos hermanos y hermanas que se comprometieron a la emancipación del prolongado sufrimiento de nuestro pueblo.

¡Izwe Lethu I Afrika!

¡A construir la Internacional Socialista Africana!

Presentado en la Conferencia para Construir la Internacional Socialista Africana, 16-18 de Julio, Londres, Inglaterra.

Para más informes contáctese con: El Partido Socialista del Pueblo Africano, 1245 18th Avenue South, St. Petersburg, Florida, U.S.A., 33705. 727-821-6620 APSP.Uhuru@verizon.net